

The practice praxis or Psychology psyche:

Psychology aporiae nowadays

La praxis de la práctica o la psique de la Psicología:

*las aporías de la Psicología
en la actualidad*

Jairo Gallo Acosta

Recibido: septiembre 1 de 2009
Revisado: octubre 20 de 2009
Aprobado: noviembre 6 de 2009

Psicólogo, magíster en Psicoanálisis, Universidad Argentina John F. Kennedy;
doctorando en Ciencias Sociales y Humanas, Pontificia Universidad Javeriana;
director revista Psique y Sociedad.
Docente-investigador de la Universidad Cooperativa de Colombia.
Correspondencia: Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá (Colombia).
www.psiquesociedad.org

ABSTRACT

Today the emphasis is on practical, on the demands of “doing”, where do think this was marked by the movement, demands which does not escape in the psychology practice, that in many cases to meet those demands they forget the ethos of this practice and hence its theoretical sustenance –replacing the conceptual development of the psyche by a theoretical technique– that would allow him to cross the way ethical a praxis beyond an activist practice.

Key words: Praxis, ethos, kinesis techne, psyche.

RESUMEN

En la actualidad se hace énfasis en lo práctico, en las demandas del “hacer”, donde parece que este hacer estuviera signado por el movimiento, demandas a las que no escapa la psicología en su práctica, que en muchos casos por cumplir esas demandas olvida el ethos de esa práctica y por consiguiente su sustento teórico –reemplazando la elaboración conceptual de la psique por una técnica atórica –que le permitiría recorrer ese camino ético para una praxis más allá de una práctica activista.

Palabras clave: praxis, ethos, *kinesis techné*, psique.

“Por consiguiente, como acabamos de decir, el hombre de experiencia parece ser más sabio que el que sólo tiene conocimientos sensibles, cualesquiera que ellos sean; el hombre de arte lo es más que el hombre de experiencia; el operario es sobrepajado por el director del trabajo, y la especulación es superior a la práctica. Es, por tanto, evidente que la Filosofía es una ciencia que se ocupa de ciertas causas y de ciertos principios”.

Aristóteles. *Metafísica. Libro primero.*

Aristóteles distingue la praxis perfecta de la Kinesis (movimiento), colocando la praxis (acción) del lado de la perfección y el movimiento del lado de la imperfección. La praxis perfecta refiere una atemporalidad, y el movimiento una temporalidad que se agota en cada momento. “Una praxis perfecta no tiene término, no termina cuando alcanza su fin; al contrario, solo hay praxis perfecta cuando hay fin alcanzado, poseído. Solo veo cuando en efecto veo; y, cuando veo, he visto. La praxis perfecta excluye la configuración procesual y por tanto su medición temporal” (Yarza, 1986).

¿No será que en la actualidad se confunde la acción (praxis) con el movimiento, y que la psicología en su práctica no toma en cuenta la praxis sino el movimiento, en su afán de mostrarse activa y útil? Si la práctica psicológica actual fuera praxis (perfecta), su accionar fuera continuo, y no necesitaría de muchas acciones para conseguir su fin (objetivo). “Sólo las praxis perfectas pueden ser indefinidamente continuas. Su posesión del fin, su ilimitación, su no subordinación sino coexistencia con el fin, hacen posible su continuidad limitada” (Yarza, 1986). “En Aristóteles las partes no tienen sentido más que por el todo. Es decir, lo kinético es desde lo prático y no cabe separar dicotómicamente ni desde la sustancia sensible ni desde el ser vivo lo transitivo de la automoción” (Aspe, 1996).

Aunque Aristóteles no puede concebir una praxis sin kinesis y por consiguiente una kinesis sin praxis, parece que la práctica psicológica actual sí puede concebirlas separadas.

La práctica psicológica actual parece ser la rutinización de la praxis, una serie de movimientos (kinesis) sin ningún fin (telos), entendiendo telos como lo perfecto, lo que tiene fin, y el fin, como ya se dijo, es a lo que conduce la praxis perfecta, no la kinesis; es así que en este pensador la actividad perfecta se denominaría “praxis teleia”. Y la psicología actual enfatiza en la kinesis, lo cual podría explicarse porque esos movimientos no tienen una teoría que los fundamente, y recurrimos nuevamente a Aristóteles, que nos dice que la teoría o contemplación es la forma suprema de praxis, puesto que ella no tiene otro fin, según Aristóteles, que la teoría misma, y es aquí donde comienza la aporía de la psicología en su práctica, y la de los practicantes de la psicología —que somos todos, y no solo los estudiantes de últimos años—, porque no se puede concebir una praxis sin teoría, y aun más cuando el mismo concepto de psique se ha ido perdiendo a través de todo el siglo XX y su negación es todavía más evidente a comienzos del siglo XXI.

Cerebro, mente y otros conceptos han ido desplazando en el mejor de los casos a la psique, digo mejor porque en otros casos comienzan a aparecer otros conceptos, como el de adaptación, tomado de la biología, en que un objeto u organismo se acomoda a las condiciones en las cuales existe. ¿Será que la psicología actual concibe la praxis y su fin como adaptar individuos al medio donde existen?; si es así, ¿en qué teoría se fundamenta esa praxis?, ¿en la biológica?, ¿en qué momento se ha demostrado que el psiquismo humano es biológico y que el quehacer de la psicología es un quehacer biologicista?; y si es así, ¿qué razón de ser tiene la psicología?

O mejor entendemos que la praxis psicológica es una praxis con un fin determinado por un hacer sociohistórico y no la acomodación (adaptación) de un individuo a una sociedad que nos está mostrando malestares por todos lados, una sociedad que también es el producto de ese individuo y sus propios malestares.

Para Aristóteles, la teoría es lo más práctico de todo, es la forma suprema de praxis, es la contemplación.

La ética (ethos) es una teoría de la praxis, es decir, sin ética no hay teoría ni praxis, pero en la psicología asistimos a una práctica sin una ética clara, lo cual puede ser consecuencia de un accionar sin fundamentos teóricos, “una técnica a-teórica”, solo con un fin práctico, como si lo “práctico” pudiera ser un fin en sí mismo cuando no cuenta con una teoría ni una ética que lo dirija.

La ética tiene que sostenerse en conceptos, modelos y apuestas, que a su vez sostienen una teoría; la apuesta ética aquí es preguntar: ¿la praxis psicológica tiene algún fundamento en la actualidad? o ¿su único accionar es una serie de actividades (movimientos) con un fin práctico? Entiendo por práctico un hacer-productivo y

adaptativo en un sociedad cada vez más exigente en obligarnos a la producción sin cesar.

Volviendo a Aristóteles, hay que recordar que este diferencia los conocimientos: el primero es un conocimiento que obra según principios, que es la techné, el arte, de donde viene la palabra técnica, una episteme, el conocimiento científico, el conocimiento de la ciencia, y la sophia, la sabiduría, saber supremo, saber por excelencia.

La techné era un saber-hacer que actuaba sobre la physis, transformándola; la techné de los antiguos griegos no era ubicada como una repetición rutinaria o de habilidades o competencias (como en la actualidad), y para que un artesano pudiera utilizar la techné tendría que tener una idea de lo que va a hacer, es decir, tendría que tener una episteme. Esta techné busca el acto perfecto (praxis) y no la simple producción de un objeto útil.

¿Será que desde la formación del psicólogo no podemos intentar apuntar a la praxis perfecta aristotélica?, ¿o solo nos conformamos con la mera producción de un objeto útil, una utilidad que ni siquiera sabemos para quién es ni para qué es, una utilidad sin ethos?

En cuanto a la episteme, es la ciencia, entendida como un hábito intelectual demostrativo, aquello en lo que se puede fundamentar una tesis, o sea, da las causas de lo que sostiene, y la sophia es la episteme llevada hasta sus principios.

La ciencia hoy en día ha entendido esta demostración en su más simple sentido, creyendo que lo que se demuestra es la realidad en su más pura condición.

Es por eso que se podría apuntar más a una psicología que tenga en cuenta la sophia (saber) que la episteme (ciencia), ya que esta contiene

a la sophia y la techné; podría contener y darle sentido a una praxis, y fundamentar una ética (ethos). Las causas y los principios, aquello de lo que la filosofía se quería encargar desde la antigüedad: a eso conduciría la sophia o sabiduría.

¿La psicología en la actualidad es una techné, o episteme o sophia? Se podría pensar que la psicología es una episteme, pero al parecer tampoco porque, al hacer prevalencia en la práctica, no alcanzaría una techné sino una práctica sin teoría, convirtiendo a la teoría en una actividad en vez de ir al descubrimiento de la verdad por sí misma, es decir, lo que es la misma teoría.

Apuntar a que la psicología sea una sophia basada en una episteme y una techné, podría conducirnos a lo que los antiguos griegos querían conducir el saber (sophia) de la filosofía, a dirigirse hacia lo más real de la realidad.

Esa posta de dirigirse a eso real en la realidad en la actualidad ha sido tomada por el psicoanálisis. Freud había planteado que había una realidad psíquica que no era la realidad material: “la realidad psíquica es una forma particular de existencia que no debe confundirse con la realidad material” (Freud, 1992); lo decía separándose poco a poco del cientificismo de su época, de la aventura positivista de Comte y su física social, pues seguir ese camino de un fisicalismo extremo no es más que seguir por el camino de una fantasía sin fin, ya que la realidad por la cual abogaba ese positivismo era una realidad “verdadera”, y Freud evidenció que algo siempre escapaba a esa realidad, que esa verdad no lo decía todo. “Es poner el acento sobre el hecho de que no hay realidad. La realidad no es constituida más que por el fantasma” (Lacan, 1975).

Para los sujetos esa realidad psíquica era más valiosa que la realidad material, y eso valioso que escapaba a esa realidad material era la realidad psíquica, lo inconsciente, es decir, lo que el

psicoanalista Jacques Lacan llama lo Real: “inconsciente cuando digo que el inconsciente es algo en lo real” (Lacan, 1974).

El psicoanálisis elabora y construye todo un campo de saber (sophia) sobre eso Real, desde una episteme que fundamente una techné que conduzca a una praxis con un fin (ethos). La pregunta es si la psicología actual, que se dice práctica, puede elaborar un saber que fundamente su praxis que conduzca a una ética, o será que su único fin es ser efectiva, eficaz y eficiente en el más estricto servilismo, cuando la eficacia se define como “capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera”, eficaz como “que produce el efecto propio o esperado”, y la eficiencia se define así: “capacidad para lograr un fin empleando los mejores medios posibles”. ¿Quién espera o desea ese efecto o fin?, ¿la ciencia en su sentido de neutralidad?, cuando la ciencia es otra ideología más que en las últimas décadas ha encontrado en su más acérrimo aliado —el sistema de mercado capitalista de producción de bienes para el consumo— su fin último, es decir, ética.

Y la psicología pretende ser eficiente, eficaz y efectiva, lo cual para muchos psicólogos es una garantía de cientificidad y de orgullo: entrar por fin al selecto grupo de los científicos, sin importar que para estar ahí se tiene que hacer una serie de movimientos (kinesis) en su más simple sentido, es decir moviéndose para donde el otro lo espera; ¿no será por eso que los campos de práctica psicológica cada vez se van ampliando más y más, desde lo clínico, lo organizacional, lo social, lo comunitario, lo educativo, hasta los nuevos campos: jurídico, forense, deportivo, y más y más? No faltará que dentro de poco se oferten (por lo esperado) psicología de la calle, del campesino, de la prostitución, del millonario, del pobre, y así sucesivamente, hasta perderse en el bosque infinito de las demandas del mercado, que siempre pide más y más.

Referencias

- Aspe, V. (1996). Kinesis 'versus' logos en la filosofía de Leonardo Polo. Depósito Académico Digital Universidad de Navarra. [En línea]. Recuperado el 9 de mayo de 2009. En <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/840/4/3.%20KINESIS%20VERSUS%20LOGOS%20EN%20LA%20FILOSOF%C3%8DA%20DE%20LEONARDO%20POLO,%20VIRGINIA%20ASPE.pdf>.
- Freud, S. (1992). Interpretación de los sueños. En: *Obras completas*, tomo V. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1977). Seminario 25. El momento de concluir. Clase del 20 de diciembre de 1977. Fichas de la EFBA.
- Lacan, J. (1974). Seminario 21. Los nombres del padre. Clase del 21 de mayo de 1974. Fichas de la EFBA.
- Yarza, I. (1986). Sobre la praxis aristotélica. Depósito Académico Digital Universidad de Navarra. [En línea]. Recuperado el 9 de mayo de 2009. En <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/2252/1/07.%20I%C3%91AKI%20YARZA,%20Sobre%20la%20praxis%20aristot%C3%A9lica.pdf>.